

¿Venezuela invadida por Rusia, China, Cuba e Irán? Desmontamos esta mentira

FRANCO VIELMA :: 19/04/2019

Desde hace años ha concurrido la insólita paradoja del debate sobre la soberanía entre el chavismo y la oposición.

En los términos de la política interna venezolana, desde hace años ha concurrido la insólita paradoja del debate sobre la soberanía entre el chavismo y la oposición.

Este debate es paradójico pues no hay realmente una discusión de dos modelos de país, en los hechos, hay una discusión sobre un modelo de país y un modelo de colonia. Y las posiciones están claramente diferenciadas. El chavismo representa una visión de país y ello ha desatado desde 1999, una seguidilla de actos de asedio desde Washington a Caracas luego de su salida de la órbita estadounidense.

En cambio, el antichavismo venezolano, que funciona como una franquicia del gobierno estadounidense, ha preferido desconocer las relaciones históricas de subordinación que tuvo con Estados Unidos.

También desconocen y desestiman su propia posición de gendarmería de los intereses estadounidense. En cambio, han propuesto un argumentario muy endeble que se refiere a la **"pérdida de la soberanía"** de la nación frente a países como Cuba, Irán, China y Rusia.

Este debate y sus falsos dilemas trascendieron la política interna venezolana y son ahora parte de una línea discursiva. Washington apunta a la cabeza con amenazas serias de intervención militar para desplazar al gobierno y, como parte de las razones que la "justifican", está la supuesta extensión de las fronteras de Rusia.

Más allá de Rusia, están los peligros de la "expansión" de China, la "hegemonía" del modelo político cubano y "el terrorismo" iraní que "usa" al país como cabeza de playa. Todos representan estrategias narrativas que son ahora componentes del asedio y que se respaldan en el planteamiento de la "pérdida" de la soberanía venezolana.

NO EXISTE EL COLONIALISMO DESDE LA DIVERGENCIA MULTINACIONAL

No hay tesis de la ciencia política, ni hay elementos historiográficos registrados desde el advenimiento de los Estados-nación, que indiquen que sea posible que un solo país pueda ser colonia de varios países en simultáneo. Ese argumentario antichavista, ahora de la Casa Blanca, es absurdo y muy endeble desde ese punto.

Podría haber países colonizados y sometidos a un bloque estructurado de otras potencias, como lo estaría hoy cualquier nación africana bajo la sombra de la Unión Europea. Pero no hay un solo caso de un país que sea recolonizado por varios más, que además son disímiles en su modelo político, en distancias geográficas y en sus orientaciones geopolíticas. Tal cuestión es contra natura, absurda e incongruente.

El denominador común medular entre la nación y estos cuatro países es su posición contrahegemónica frente a Estados Unidos y la vieja Europa, pero ello no es un factor indicativo de relaciones de subordinación. Para empezar, porque el tutelaje es abierto, funciona bajo dictámenes a discreción y concurren en función de una sola direccionalidad política.

EL ABSURDO DE LA "DOMINACIÓN CUBANA"

No hay casos registrados en la historiografía política moderna que dé cuenta de un país que haya sido sometido, dominado y recolonizado por un país más pequeño, menos poblado, con menos recursos, con menos armas y con menos influencia en el ámbito de las relaciones exteriores.

La dignidad del pueblo cubano y la cohesión política de su dirigencia han sido y son excepcionales. Pero Cuba es superada por Venezuela en todos esos ítems y relaciones elementales de peso, fuerza y proporcionalidad en el ámbito de las relaciones internacionales.

En el señalamiento de la "dominación cubana" hay además un punto débil enorme: en teoría, China que es la segunda economía del mundo y Rusia que es la segunda potencia armada del planeta, comparten su control con Cuba. ¿Por qué dos grandes potencias emergentes harían eso, si ese fuera el caso? No hay referentes que puedan explicarlo.

La relación de "dominación" cubana se vuelve más confusa cuando miramos a los adentros de las relaciones entre ambos países. Hay un aproximado de 20 mil integrantes de los servicios de salud cubana, prestando atención en distintos espacios donde muchos médicos y personal venezolano no llega, entiéndase, barrios y caseríos. Atienden a la población venezolana en las condiciones más difíciles.

Este personal cubano vive junto al pueblo común venezolano en condiciones idénticas, sin privilegios y con las adversidades que les ha impuesto el bloqueo financiero y comercial de Washington. Dicho esto, es bastante particular la manera en que viven en el país los miembros de la "potencia ocupante", sin lugar a dudas.

"AHÍ VIENEN LOS RUSOS"

La colaboración entre Venezuela y la Federación de Rusia en diversas materias, especialmente la militar, es el foco de señalamientos desde Washington e insumo elemental del mantra de la "pérdida de la soberanía" venezolana frente a Rusia.

A inicios del primer gobierno del Comandante Chávez, Washington decidió aplicar un embargo de armas no declarado contra Venezuela vetando la adquisición de repuestos esenciales para los aviones caza F-16 de fabricación estadounidense. En realidad, la autoría de las relaciones con Rusia iniciaron en una mesa del Pentágono.

Recientemente el grupo estadounidense de Veteranos Profesionales de Inteligencia por la Cordura (VIPs, por sus siglas en inglés), todos en situación de retiro, **advirtieron** en un memorando al gobierno del presidente estadounidense, Donald Trump, varios asuntos en

materia de seguridad. Pero en él desdibujan el argumentario colonial de Rusia sobre Venezuela.

"Como ex funcionarios de inteligencia y profesionales de seguridad nacional, con muchas décadas de experiencia, lo exhortamos a no llegar al extremo de adoptar una catastrófica acción militar en respuesta a la perturbación civil en Venezuela o a las actividades rusas en el hemisferio occidental. Pese el arribo reciente de dos aviones de transporte y el persistente apoyo político al gobierno venezolano, los rusos están lejos de cruzar cualquier línea roja surgida de la Doctrina Monroe de 1823", indicaron en el documento.

Es decir, para los expertos de la inteligencia norteamericana y diseñadores de la estrategia expansiva estadounidense, sigue dentro del área de influencia histórica de Estados Unidos. Los rusos no tienen un país vasallo en el caribe y lo que hay con Rusia es una colaboración militar y no la consolidación de una franquicia euroasiática tropical.

El desgaste del discurso de la Guerra fría alcanza un alto nivel en cuando se trata de equiparar la relación militar entre Caracas y Moscú con una nueva "crisis de los misiles cubanos" para encender todas las alarmas antirusas en la política estadounidense y demás áreas de influencia. Todo bajo una semiótica de que hay que invadir al país por ser una "colonia soviética". Un planteamiento tan corrosivo como falso, como el de las "armas de destrucción masiva" en Irak.

EL "TERRORISMO IRANÍ" Y SU VERSIÓN TROPICALIZADA

Sobre Venezuela, no argumentan que perdió su soberanía frente a Irán por ser esa una potencia emergente, económicamente pujante y con más de 100 millones de habitantes. No. Irán es un país musulmán y eso basta para que se le declare de inmediato como "país terrorista" y Venezuela por ende también lo es. Reduccionismo y simplificación forzada y sin fundamentos.

La incongruencia de la "pérdida de soberanía" de Venezuela ante Irán es tan absurda, como la versión de un islamismo terrorista tropical chiíta que en teoría es patrocinada por orden de la nación persa. O al menos así lo vienen señalando desde la Casa Blanca para crear un solo discurso que tiranice en simultáneo a los dos países petroleros.

Recientemente Washington **declaró** a la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán como "organización terrorista" y la reapertura de vuelos directos entre Caracas y Teherán hizo disparar reacciones destempladas, entre ellas la del Senador republicano, Marco Rubio, quien **inferió** que estos vuelos comerciales desde el Caribe a Asia central son plataforma logística para el "terrorismo" y representan una "amenaza a la seguridad estadounidense".

Probar la relación "terrorista" ha sido imposible, como lo es demostrar que hay una relación de tutelaje desde Teherán hacia Caracas. Para empezar, por la enorme distancia ideológica entre ambos proyectos: la revolución islámica, abiertamente clerical, solo tiene en común con Venezuela la posición antiimperialista, pero ese elemento no es substancial para una relación de tutelaje.

Tampoco se han dado a conocer líneas de financiamiento de Asia hasta el Caribe ni existe

una posición de administración de Irán de los bienes venezolanos. Las únicas inversiones petroleras iraníes en el país son modestas y de hecho están en condiciones de minoría frente al Estado venezolano. Algo bastante curioso para ser una colonia persa.

LA "COLONIZACIÓN" CHINA EN EL "VIEJO PATIO" TRASERO ESTADOUNIDENSE

La Casa Blanca ha denominado como "una amenaza" para la seguridad estadounidense y del continente, la presencia de China en esta parte del mundo. Abiertamente, los neoconservadores de la Administración Trump han definido a la región latinoamericana y caribeña como un "patio trasero" al estilo de la vieja usanza de Reagan o Nixon y esto ha traído como resultado que la misma China **haya tenido que replicar** que "América latina no es propiedad de Estados Unidos".

China se ha incorporado a la región como un factor modulador de inversiones, financiamiento, cooptación de materias primas y foco de su expansión comercial. Sin discusiones, la agenda de China en la región ha sido de desplazamiento de la situación de hegemonía y dominio que ha tenido Washington en el continente. Y los chinos lo están logrando sin una sola invasión, sin un solo golpe de Estado y sin una sola salva disparada, lo cual hace más cuesta arriba para Washington sostener su posición de "potencia amigable" frente a los "malvados chinos".

La colaboración energética y financiera con China **es el epicentro del discurso** que señala al país como una "colonia cantonesa tropical".

Pero se está lejos de ser una colonia China, tanto como lo están Perú, Brasil y Chile. Países que reciben de China más inversiones netas que Venezuela y cuya política exterior está claramente confiscada por el gobierno estadounidense. Chile de hecho, ya tiene a China como **primer socio comercial** según la Organización Mundial del Comercio, antes que el mismo Estados Unidos. Hágase con ello una lectura obvia: que la colaboración económica con China, no implica ser colonia.

Evidentemente, explicar esto es difícil en los contextos de la política por esta barriada americana. En América Latina campea la política impuesta por el matón de barrio. El sistema hegemónico estadounidense se ha acostumbrado a su lógica de someter, invadir y arrebatar; a obtener todo sin querer pagar por ello. Para esa lógica expansionista es muy difícil de lidiar que otro hegemón irrumpa y que sea efectivo sin usar los mismos métodos del matón tradicional.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/ivenezuela-invadida-por-rusia-china>